



*Queridísimas hermanas,*

Ayer, 27 mayo 2013, a las 23:00 hora local, en el Hospital Leforte de São Paulo, Brasil, pasó a la vida eterna nuestra hermana

**SOR M. INÉS - TEREZA MARCONDES**

**Nacida en Sarutaia - Estado de São Paulo - Brasil, el 10 de septiembre, 1946.**

Tercera de 7 hijos, entró a la Congregación en São Paulo DM, Brasil, a los 19 años, el 19 de enero de 1965, durante el tiempo en el cual el Instituto movía los primeros pasos en esta extensa Nación. Al término del noviciado, realizado en Sao Paulo, emitió la Profesión religiosa el 6 de agosto 1969, y los votos perpetuos el 4 de enero 1976. Siempre y en todo se manifestó como una joven de grande fe que cultivó y comunicó a lo largo de toda su vida. En la solicitud para la admisión a los votos perpetuos, se expresaba así:

*“¡Qué alegría tan íntima siento al dedicarme para siempre al servicio de Dios, para el bien de mis hermanos en Cristo! De mi parte prometo ser fiel hasta el final. Cuento con la ayuda de María Sma. que con la gracia de Dios me ayudará hasta el fin”*. Era constante en el trabajo sobre sí misma para superar también las limitaciones del carácter y para hacer su voluntad flexible y abierta a la voluntad de Dios.

En sus 44 años de pertenencia a la Congregación, S. M. Inés se dedicó a varios apostolados: en São Paulo DM, para la confección de los ornamentos (1969); en Caxias do Sul transcurrió algunos años (1971-1982) desempeñando diversos ministerios: en varias ocasiones en el Apostolado sacerdotal del Seminario Paulino; se ocupó de la beneficencia, de la difusión de la Revista de Liturgia. Transcurrió largo tiempo en los talleres de confección y bordado; en Curitiba (1985), en Brasilia (1986), en São Paulo DM (1990), en Salvador DM (1998), integrando este servicio con la producción de las velas. Era siempre presente y vivo en ella el sentido del ofrecimiento especial por los sacerdotes.

Atribuyó a la oración constante y a la intercesión del Beato Santiago Alberione el hecho de que su mamá, después de años de alejamiento, se haya acercado al sacramento de la confesión. Lo escribe a Madre M. Lucia el 27.10.1974: *“Ya desde hace mucho tiempo rezaba y pedía a la Sma. Virgen y al Primer Maestro que, si fuera la voluntad de Dios, mi mamá se acercara al Sacramento de la Confesión”*. Cuando fue a encontrarla en Caxias la acompañó a la Iglesia de los Capuchinos y tuvo el valor de proponérselo. *“Mamá se manifestó muy feliz de haberse acercado a los Sacramentos, porque durante su vida se había confesado sólo dos veces”*. Este evento despertó en Sor M. Inés el sentido de la reparación y la responsabilidad de vivir bien su consagración: *“Madre Maestra, en este acontecimiento siento que Dios quiere mostrarme su gracia para saber valorizar la vida religiosa y vivir únicamente para cumplir la voluntad de Dios. Deseo, con la gracia de Dios, ser fiel a mi vocación hasta la muerte”*.

En agosto del 2008 le fue diagnosticado un tumor en el cerebro, por lo que debió someterse a una intervención quirúrgica que la privó de la palabra y le procuró la pérdida gradual de la autonomía en los movimientos. La Superiora provincial, S. M. Veronice Fernandes, pidiendo nuestra oración, notificó que desde el 18 de abril último, la hermana había sido internada por la gravedad de su salud con muchas complicaciones, hasta el término de su peregrinación terrena, acontecido con mucha paz. Las hermanas dan testimonio de algunas de sus características esenciales: S. M. Inés mostraba en varias formas, un fuerte sentido de pertenencia a Dios y a la Congregación, como ella misma afirmaba: *“En la escucha de la voz de Dios, en la oración y en la meditación, he rezado para que se comprendiera que nuestra misión eucarística engloba toda nuestra misión sacerdotal y litúrgica. Nuestra vida de discípulas es bella porque hemos descubierto la presencia eucarística de Jesús en nuestro ser. Por esto vale la pena ayudar a nuestro pueblo a descubrir, siempre más, en la propia persona la presencia de Jesús y a vivirla”*. S. M. Inés manifestó este sentido de pertenencia, de intimidad con el Maestro Divino día tras día, en forma sencilla, en la donación y en la generosidad. ¡Este es el don de su paso entre nosotras!

*Sr. M. Paola Mancini*  
Sr. M. Paola Mancini